

SIETE PALABRAS QUE DEFINEN EL IDEARIO DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE IDENTIDAD CRISTIANA

El ideario es el conjunto de valores fundacionales que inspiran la vida de una institución educativa, asistencial o solidaria. A la hora de reflexionar sobre estos principios fundamentales y redactar un documento o conjunto de documentos que lo recojan para comunicarlo a diferentes públicos de la organización, pueden considerarse siete palabras clave que lo definen.

Gloria Gratacós, Ignacio San Román y Juan Pablo Cannata

Abierto

El ideario es un punto de partida, el lugar común donde se reúnen todos los que quieren ser parte de ella, desde el cual cada uno recorre su propio camino. Al presentar la propia identidad con transparencia, invita a construir ese marco común en servicio a la sociedad. No es una caja cerrada de la que no se puede salir, sino una base desde la que todos juntos construir una propuesta positiva. Desde esta perspectiva, el ideario es una invitación, no una imposición.

Ecológico

El ideario define la relación de las personas que componen la organización, entre ellas mismas y con el entorno. Es el corazón de la propuesta de valor, fuente del mayor atractivo que tiene una institución, para que personas diversas aúnen sus esfuerzos en la consecución de una misión común en servicio de la sociedad. Es fuente de riqueza y pluralidad para su entorno: es el aporte propio a la biodiversidad social.

Clarificador

El ideario establece con transparencia los principios de pensamiento y de actuación de la institución y, por tanto, sirve para configurar las expectativas de las personas que se acercan a ella. La claridad y explicitación de los principios fundamentales favorece la consistencia y da luz para tomar decisiones, resolver problemas e impulsar proyectos.

Relacional

Al profundizar en la identidad y la misión, el ideario configura e impulsa las relaciones interpersonales e institucionales. Se convierte en un faro que ilumina todas las realidades y las relaciones; y en un puente que moviliza la participación y el enriquecimiento mutuo de personas distintas, con sus perspectivas y enfoques propios. Promueve el diálogo y, en su amplitud, ofrece una plataforma de trabajo con otros en los problemas comunes.

Inspirador

El ideario muestra todo lo que la institución puede llegar a realizar al servicio de la sociedad. Es un foco de irradiación; amplía los horizontes en los que uno se puede desarrollar. Es idealista en su formulación y realista y movilizador en su potencialidad performativa para el día a día de la institución. No conviene entenderlo como límite, sino como llamada para que cada persona desarrolle lo mejor de sí al servicio de los demás; no es un muro, sino una carretera amplia que permite ir más rápido hacia la meta común.

Necesario

El ideario es necesario para sostener la identidad en el tiempo, para la consistencia del gobierno y para el desarrollo sostenible de la misión. Es necesario tanto en la vida de la institución como de las personas, en las ideas y en los proyectos.

Dinámico

El ideario es una base de trabajo común. No es un punto de llegada, sino un recorrido permanente en continua profundización y despliegue. No es patrimonio exclusivo de unos pocos, sino de todos los que desean sumarse a la misión y los valores de la institución. En cada momento histórico y situación concreta sirve de ayuda e inspira la actuación de la institución y de sus personas.